

Francisco Alemán

Páez publica 'Trazos de aire'

La editorial cordobesa Plurabelle ha recogido los últimos poemas del escritor canario

M. M.

■ CÓRDOBA. El escritor canario Francisco Alemán –afincado en Córdoba desde hace más de 20 años– acaba de publicar en la editorial Plurabelle su último poemario, *Trazos de aire*, dentro de la colección Anna Livia.

Se trata de un conjunto de poemas que el autor ha hilvanado a partir de una emulación de un viaje fantástico y que en cierta medida es la continuación de su libro anterior –un relato sobre una hoja que no quería vivir en la tercera planta de un castaño–, también aparecido en el sello cordobés.

Trazos de aire es un libro dividido en tres partes. La primera gira en torno a la caída de la hoja –entendiendo ésta como metáfora de uno mismo–, y que reflexiona sobre la posibilidad de que “la hoja pudiera rasgar de alguna manera el aire mientras va cayendo”. Por eso, es un apartado donde abunda la sim-

CONTENIDO

Los poemas están divididos en tres partes, que narran el viaje de una hoja a la isla de San Borondón

bología: hojas, barro, manto gelatinoso, etcétera. La segunda parte narra el viaje de la hoja a San Borondón –isla fantasma de Canarias, según cuenta la leyenda guanche–, a la que sólo pueden acceder las hojas nobles, limpias, creativas... Un grupo de poemas que abundan en términos como el mar, la playa o las conchas.

Por último, el autor ha incluido una tercera parte, *Y a todo esto...*, en la que aparecen las reflexiones de esa hoja que antes ha conseguido entrar en la isla. En este punto, el poemario “gana fuerza, el poeta se desnuda más y aparecen más sentimientos”, como apunta Francisco Alemán.

Para el autor, es importante también “el mensaje plástico” –“no me conformaba con los recursos”, afirma, aludiendo a textos que entrarían dentro de lo que se ha llamado poesía visual–. Además, el libro incluye al principio de cada parte fotografías de pinturas del propio poeta que se relacionan con algún tema de los poemas, textos que tocan el amor y el desamor, el paso del tiempo, la soledad o “las deudas pendientes consigo mismo”.